

## Editorial

### **Otros lugares y posibilidades de la práctica investigativa en ciencias económicas, administrativas y contables**

Natalia Gallón Vargas \*

Escribir es dibujar, es construir una identidad, una habitación propia; es pronunciar el mundo a muchas voces para transformarlo. Es una construcción intersubjetiva y una acción política que pasa por la exteriorización de los códigos culturales y lugares desde donde se enuncia (Freire, 2005) hasta llegar a las lecturas e interpretaciones de otras y otros, es decir, a la esfera de lo público. Escribir se nos presenta como posibilidad histórica de la memoria, de la disputa por el poder, la verdad y el conocimiento, pero también como camino que se recorre para encontrar placer estético y reafirmarnos en la vastedad de lo finito, en la babel de lo singular y en la vanidad de mostrarnos con nuestras emociones y pensamientos, o lo que es lo mismo, de ser y estar en el mundo.

Mientras escribo este editorial me encuentro con lo mucho que me cuesta escribir (esto ya lo sabía antes), pienso en la escritura académica con sus reglas y sus jueces, en la escritura como preocupación marginal de la formación de contadoras y contadores públicos y en lo imperativo que es en el campo de la investigación *escribir para publicar, publicar o morir*. Y me cuestiono por el sentido de la escritura en la construcción de conocimiento y en la formación de subjetividades de contadoras y contadores públicos, pues más allá de un asunto de forma o instrumental, la escritura, cómo escribimos, para qué y para quiénes, lleva implícito una postura ético-política y exige una colocación reflexiva y crítica frente al contexto (Zemelman 2005).

En esta ocasión, como en muchas otras, me toca burlarme de mí misma, porque los lugares desde donde lo pienso son académicos y se rigen por las lógicas que pretendo cuestionar; no obstante, siempre he considerado que estos lugares también son de disputa y eco de otras formas y posibilidades de pensar y hacer nuestra práctica educativa e investigativa.

Cuando pensamos en la escritura académica nos ubicamos en un espacio para pensar y escribir bajo una estructura y unas reglas que buscan la estandarización de lo que decimos y cómo lo debemos decir, de ahí que, sobre todo en los artículos de investigación publicados en revistas científicas, se

sigue una misma estructura y casi que se convierte en una receta construir un artículo. Esta forma de escritura exalta la idea de la objetividad, la no implicación personal en el texto y el uso de palabras técnicas que permitan una articulación con lo exacto y, en otras ocasiones, con lo incomprensible. Sin embargo, bien cabría aclarar que la escritura académica de la cual acá se habla es la que aún sigue anclada a los cánones ortodoxos de pensamiento, de hacer investigación y de divulgación científica.

En el campo de la contabilidad es muy usual encontrar artículos de este tipo e intentar salirse un poco del molde es casi que imposible porque no hay una apertura a otras formas de escritura. De hecho, cuando se nombra o se presentan de otra manera los resultados y la discusión o el marco teórico se advierte de que no están en el texto, no fueron desarrollados. Lo mismo pasa cuando se intentan presentar resultados de investigación desde la sistematización de las experiencias o relatos vivenciales, se evalúan y se miden desde las reglas de la escritura académica tradicional, pues aún en el campo de la contabilidad, al menos en Colombia, somos muy conservadores para atrevernos a explorar y habitar escrituras desde otros márgenes.

La escritura académica pone por encima lo técnico y lo formal sobre la expresión singular de comprensión y lectura del mundo (Freire, 2011), sobre la historicidad y la plasticidad de la palabra como ventana del pensamiento. En este punto es cuando una se pregunta si hay una comprensión de lo que se lee o del papel de los marcos y los referentes teóricos en un texto, pero, sobre todo, de los lugares ontológicos y epistémicos desde donde se piensa, se lee y se escribe.

La homogeneización de la escritura académica hace que la preocupación por cultivar un estilo propio se pierda, al igual que la singularidad y la posibilidad de demarcarse de formas estáticas e instrumentales de escribir. Con esto no se puede confundir la escritura solo como una articulación de palabras. La escritura, como se dijo antes, está ligada al pensamiento e implica una postura ético-política frente a lo que se dice y para quienes, lo que, en este caso, redundaría en la investigación contable: qué investigar y cuál es su sentido. Hablamos, entonces, de que investigar, construir pensamiento, conocimiento y escribir nos interpelan por las realidades, las experiencias, nuestros lugares simbólicos y materiales de enunciación y esto nos debe llevar a buscar y recorrer otros

caminos y aventurarnos por los recodos de la sensibilidad, la creatividad, la concienciación y la investigación desde las emergencias y permitírnos transformar por ella.

Nos desborda el número de artículos publicados en las revistas a nivel mundial. Se puede asemejar a una fábrica de producción de artículos en serie, masificados y las investigadoras e investigadores asistimos a una competencia estéril por quién publica más y en cuál revista indexada. Publicar hoy significa una extensión de la personalidad, un éxito académico y otro logro más para sumar a tu marketing personal. Si no escribes para publicar no existes, asistes a la borradora del campo académico y del prestigio que te otorgaría tu índice de citación. La velocidad de este vertiginoso mundo de las publicaciones, articulado con las exigencias de la academia, nos desvían de los espacios-tiempos de otras realidades, de la investigación y la escritura pausada, de las posibilidades de otras formas de apropiación y divulgación social del conocimiento pertinentes con las organizaciones con las que se trabaja.

La preocupación acá señalada no está en la vía de deslegitimar las publicaciones científicas o la escritura académica. Son cuestionamientos y reflexiones derivadas de la experiencia y una preocupación por construir sentidos y habitar lugares que se deslinden un poco de las lógicas del capitalismo académico. Es una interpelación por la búsqueda de lo singular desde lo colectivo en la investigación y la escritura en el campo de la contabilidad. Construir una habitación propia y común desde la sensibilidad, el asombro, la imaginación y la praxis intencionado y consciente puede ser un propósito que nos permita movernos y transitar a formas menos anquilosadas de la práctica investigativa y de la escritura académica.

Cultivar y preocuparse por la escritura pasa por subvertir las inercias del pensamiento, los cánones y jueces de la escritura académica y de la investigación en contabilidad. Implica la apertura a otras posibilidades de pensar, de hacer investigación desde los márgenes, las fronteras y atrevernos a habitar lo diferente, pero, sobre todo, cargar de nuevos sentidos nuestro quehacer como investigadoras e investigadores; sentidos que nos permitan expandir nuestras emociones, dejar nuestra alma en cada trazo, en cada palabra.

## **Referencias**

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos.

### **Para citar este artículo**

Gallón, N. (2022). Otros lugares y posibilidades de la práctica investigativa en ciencias económicas, administrativas y contables. *En-Contexto*, 10 (16), xx-xx. DOI:

## **Other places and possibilities of research practice in economic, administrative and accounting sciences**

Natalia Gallón Vargas<sup>1</sup>

Writing is drawing, it is building an identity, a room of your own; it is to pronounce the world in many voices to transform it. It is an intersubjective construction and a political action that goes through the externalization of cultural codes and places from where it is enunciated (Freire, 2005) until it reaches the readings and interpretations of others, that is, to the public sphere. Writing is presented to us as a historical possibility of memory, of the dispute for power, truth and knowledge, but also as a path that is traveled to find aesthetic pleasure and reaffirm ourselves in the vastness of the finite, in the babel of the singular. and in the vanity of showing ourselves with our emotions and thoughts, or what is the same, of being and being in the world.

While writing this editorial I find myself with how hard it is for me to write (I already knew this before), I think of academic writing with its rules and judges, of writing as a marginal concern of the training of accountants and public accountants and of what It is imperative in the field of research to write to publish, publish or die. And I wonder about the meaning of writing in the construction of knowledge and in the formation of subjectivities of accountants and public accountants, because beyond a matter of form or instrumental, writing, how we write, for what and for whom, it takes an ethical-political stance is implicit and requires a reflective and critical position in the context (Zemelman 2005).

On this occasion, as in many others, I have to make fun of myself, because the places from where I think about it are academic and are governed by the logics that I intend to question; However, I have always considered that these places are also disputed and echo other ways and possibilities of thinking and doing our educational and investigative practice.

When we think about academic writing, we place ourselves in a space to think and write under a structure and rules that seek to standardize what we say and how we should say it, hence, especially

---

<sup>1</sup> Public Accountant and Master in Financial and Management Accounting. Member of the Public Observatory Research Group. Tecnológico de Antioquia. Medellín, Colombia. natalia.gallon@tdea.edu.co  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3298-3449>

in research articles published in scientific journals, the same structure is followed and it almost becomes a recipe to build an article. This form of writing exalts the idea of objectivity, non-personal involvement in the text and the use of technical words that allow an articulation with the exact and, on other occasions, with the incompressible. However, it should be clarified that the academic writing that is discussed here is the one that is still anchored to the orthodox canons of thought, research and scientific dissemination.

In the field of accounting, it is very common to find articles of this type and trying to get out of the mold a bit is almost impossible because there is no openness to other forms of writing. In fact, when the results are named or presented in another way and the discussion or theoretical framework shows that they are not in the text, they were not developed. The same happens when trying to present research results from the systematization of experiences or life stories, they are evaluated and measured from the rules of traditional academic writing, because even in the field of accounting, at least in Colombia, we are very conservatives to dare to explore and inhabit scriptures from other margins.

Academic writing puts the technical and the formal above the singular expression of understanding and reading the world (Freire, 2011), on the historicity and plasticity of the word as a window of thought. It is at this point that one wonders if there is an understanding of what is read or of the role of theoretical frames and referents in a text, but, above all, of the ontological and epistemic places from which one thinks, read and is written.

The homogenization of academic writing causes the concern to cultivate one's own style to be lost, as does the singularity and the possibility of demarcating oneself from static and instrumental forms of writing. With this, writing alone cannot be confused as an articulation of words. Writing, as said before, is linked to thought and implies an ethical-political stance regarding what is said and for whom, which, in this case, results in accounting research: what to investigate and what is its meaning. We speak, then, that investigating, constructing thought, knowledge and writing challenge us by realities, experiences, our symbolic places and materials of enunciation and this should lead us to seek and travel other paths and venture through the twists and turns of sensitivity, creativity, awareness and research from emergencies and allow ourselves to transform through it.

We are overwhelmed by the number of articles published in magazines worldwide. It can be likened to a mass production factory for serial articles, and we researchers are witnessing a sterile competition for who publishes more and in which indexed journal. Posting today means an extension of the personality, an academic success and another achievement to add to your personal marketing. If you do not write to publish you do not exist, you attend the erasure of the academic field and the prestige that your citation index would grant you. The speed of this dizzying world of publications, articulated with the demands of the academy, divert us from the space-times of other realities, from research and leisurely writing, from the possibilities of other forms of appropriation and social dissemination of knowledge relevant to the organizations you work with.

The concern indicated here is not in the way of delegitimizing scientific publications or academic writing. They are questions and reflections derived from experience and a concern to construct meanings and inhabit places that deviate a bit from the logics of academic capitalism. It is an interpellation for the search for the singular from the collective in research and writing in the field of accounting. Building a room of our own and common from sensitivity, amazement, imagination and intentional and conscious praxis can be a purpose that allows us to move and move to less stagnant forms of research and academic writing practice.

Cultivating and worrying about writing involves subverting the inertias of thought, the canons and judges of academic writing and accounting research. It implies opening up to other possibilities of thinking, doing research from the margins, borders and daring to inhabit what is different, but, above all, loading our work as researchers with new meanings; senses that allow us to expand our emotions, leave our soul in each stroke, in each word.

## **References**

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*.

Anthropos.

## How to cite this article

Gallón, N. (2022). Other places and possibilities of research practice in economic, administrative and accounting sciences. *En-Contexto*, 10 (16), xx-xx. DOI: xxxx

## Outros lugares e possibilidades de prática de pesquisa em ciências econômicas, administrativas e contábeis

Natalia Gallón Vargas<sup>2</sup>

Escrever é desenhar, é construir uma identidade, um quarto próprio; é pronunciar o mundo em muitas vozes para transformá-lo. É uma construção intersubjetiva e uma ação política que passa pela externalização de códigos e lugares culturais de onde se enuncia (Freire, 2005) até chegar às leituras e interpretações alheias, ou seja, à esfera pública. A escrita apresenta-se-nos como uma possibilidade histórica de memória, de disputa de poder, verdade e saber, mas também como caminho percorrido para encontrar o prazer estético e reafirmar-nos na vastidão do finito, na babel do singular. .e na vaidade de nos mostrarmos com as nossas emoções e pensamentos, ou seja, de estar e estar no mundo.

Enquanto escrevo este editorial me vejo com a dificuldade de escrever (eu já sabia disso antes), penso na escrita acadêmica com suas regras e juízes, na escrita como uma preocupação marginal da formação de contadores e contadores públicos e do que É imperativo no campo da pesquisa escrever para publicar, publicar ou morrer. E me questiono sobre o significado da escrita na construção do conhecimento e na formação das subjetividades dos contadores e contadores públicos, porque além de uma questão de forma ou instrumental, a escrita, como escrevemos, para quê e para quem, conduz uma a postura política está implícita e requer uma posição reflexiva e crítica no contexto (Zemelman 2005).

---

<sup>2</sup> Contador Público e Mestre em Contabilidade Financeira e Gerencial. Membro do Grupo de Pesquisa do Observatório Público. Tecnológico de Antioquia. Medellín, Colômbia. natalia.gallon@tdea.edu.co  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3298-3449>



Nesta ocasião, como em tantas outras, tenho que rir de mim mesma, porque os lugares de onde penso são acadêmicos e são regidos pelas lógicas que pretendo questionar; Porém, sempre considerei que esses lugares também são disputados e ecoam outras formas e possibilidades de pensar e fazer nossa prática educativa e investigativa.

Quando pensamos na escrita acadêmica, nos colocamos em um espaço para pensar e escrever sob uma estrutura e regras que buscam padronizar o que dizemos e como devemos dizê-lo, portanto, principalmente em artigos de pesquisa publicados em periódicos científicos, a mesma estrutura. é seguido e quase se torna uma receita para construir um artigo. Essa forma de escrever exalta a ideia de objetividade, envolvimento não pessoal no texto e o uso de palavras técnicas que permitem uma articulação com o exato e, em outras ocasiões, com o incompressível. No entanto, convém esclarecer que a escrita acadêmica aqui discutida é aquela que ainda está ancorada nos cânones ortodoxos de pensamento, pesquisa e divulgação científica.

No campo da contabilidade é muito comum encontrar artigos deste tipo e tentar sair um pouco dos moldes é quase impossível porque não há abertura para outras formas de escrita. Na verdade, quando os resultados são nomeados ou apresentados de outra forma e a discussão ou referencial teórico mostra que eles não estão no texto, eles não foram desenvolvidos. O mesmo acontece quando se tenta apresentar resultados de pesquisas a partir da sistematização de experiências ou histórias de vida, são avaliados e medidos a partir das regras da escrita acadêmica tradicional, porque mesmo no campo da contabilidade, pelo menos na Colômbia, somos muito conservadores para ousar. para explorar e habitar as escrituras de outras margens.

La escritura académica pone por encima lo técnico y lo formal sobre a expressão singular de comprensión y lectura del mundo (Freire, 2011), sobre la historicidad y la plasticidad de la palabra como ventana del pensamiento. En este punto es cuando una se pregunta si feno una comprensión de lo que se lee o del papel de los marcos y los referenciados en un texto, pero, sobre todo, de los lugares ontológicos y epistémicos from donde se piensa, se lee y se escribe.

A homogeneização da escrita acadêmica faz com que se perca a preocupação em cultivar o próprio estilo, assim como a singularidade e a possibilidade de se demarcar das formas estáticas e

instrumentais de escrita. Com isso, a escrita por si só não pode ser confundida com uma articulação de palavras. A escrita, como dito antes, está ligada ao pensamento e implica uma postura ético-política a respeito do que se diz e para quem, o que, neste caso, resulta na pesquisa contábil: o que investigar e qual o seu significado. Falamos, então, que investigar, construir pensamento, saber e escrever nos desafiam por realidades, vivências, nossos lugares simbólicos e materiais de enunciação e isso deve nos levar a buscar e percorrer outros caminhos e nos aventurarmos nas voltas e reviravoltas da sensibilidade, da criatividade, conscientização e pesquisa de emergências e nos permitimos transformar através dela.

Estamos impressionados com o número de artigos publicados em revistas de todo o mundo. Pode ser comparada a uma fábrica de produção em massa de artigos seriados, e nós, pesquisadores, assistimos a uma competição estéril por quem publica mais e em qual periódico indexado. Postar hoje significa uma extensão da personalidade, um sucesso acadêmico e outra conquista para adicionar ao seu marketing pessoal. Se você não escreve para publicar você não existe, você atende ao apagamento do campo acadêmico e ao prestígio que seu índice de citações lhe daria. A velocidade deste vertiginoso mundo de publicações, articulado com as exigências da academia, desviam-nos dos espaços-tempos de outras realidades, da investigação e da escrita lúdica, das possibilidades de outras formas de apropriação e difusão social de saberes relevantes para as organizações com as quais você trabalha.

La preocupación acá señalada no es en la vía de deslegitimar las publicaciones científicas o la escritura académica. Son cuestionamientos y reflexiones derivadas de la experiencia y una preocupación por construir sentidos y habitar lugares que se deslinden un poco de las lógicas del capitalismo académico. Es una interpelación por la búsqueda de lo singular from lo colectivo en la investigación y la escritura en el campo de la contabilidad. Construir una habitación propia y común from la sensibilidad, el asombro, la imaginación y la praxis intencionado y consciente puede ser un propósito que nos permitir movernos y transitar a formas menos anquilosadas de la práctica investigativa y de escritura académica.

Cultivar e se preocupar com a escrita envolve subverter as inércias do pensamento, os cânones e os juízes da escrita acadêmica e da pesquisa contábil. Implica abrir-se a outras possibilidades de

pensar, pesquisar nas margens, nas fronteiras e ousar habitar o diferente, mas, sobretudo, carregar o nosso trabalho de pesquisador com novos significados; sentidos que nos permitem expandir nossas emoções, deixam nossa alma em cada golpe, em cada palavra.

## **Referências**

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2011). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI Editores.

Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer: el sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Anthropos.

## **Como citar este artigo**

Gallón, N. (2022). Outros lugares e possibilidades de prática de pesquisa em ciências econômicas, administrativas e contábeis. *En-Contexto*, 10 (16), xx-xx. DOI: xxxx